

10 Septiembre

Las Mártires Menodora, Metrodora, y Nimfodora

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a la Teotokos

Tono 1

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh maravilla más gloriosa! ¡Cómo la Madre de Dios que no probó el matrimonio hoy brota como una vara que lleva una Flor, de un vientre estéril y sin hijos, de los justos Joaquín y Ana! Por lo cual, los concilios de los profetas y toda la asamblea de los patriarcas se alegran de su natividad.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Hoy David se alegra, Isaí baila, Leví se engrandece, y el justo Joaquín salta de espíritu; porque la esterilidad de Ana queda manifiestamente desatada por tu natividad, oh María pura. ¡Oh tú que no probaste el matrimonio, la compañía de los ángeles y de todos los mortales llaman bendito a tu vientre divino!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

¡Alégrate, oh unión de lo terrenal! ¡Alégrate, templo del Señor! ¡Alégrate, Madre soltera, que gloriosamente has liberado la esterilidad de Ana y por tu nacimiento has derramado la remisión de los pecados sobre los mortales! ¡Alégrate, oh todo-inmaculado! ¡Alégrate, templo divino! ¡Alégrate, oh tabernáculo, donde nuestro Creador y Señor hizo Su morada!

a las mártires

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiéndoos adornado con vestiduras teñidas de púrpura con vuestra sangre, oh doncellas vírgenes, en vuestra hermosura os unisteis incorpóreamente a Cristo nuestro

Dios hermoso quien ha preservado vuestra virginidad sin mancha en la inmortal cámara nupcial de la incorrupción, en las mansiones del cielo, en una cámara no hecha por manos, oh mártires.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos

En cuerpos imperfectos, pero con mente perfecta, vencisteis a la serpiente antigua, autora del mal, con el poder del Espíritu, oh gloriosos, y mostrasteis su poder siendo débil. Por tanto, habéis recibido coronas de victoria, oh Menodora, Metrodora y Nimfodora, campeonas de la Trinidad.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Aunque vuestros miembros fueron torcidos, y fuisteis echados al fuego, lacerados con garras de hierro, colgados de un madero y decapitados por la espada, no negasteis a Cristo, oh atletas espirituales alabados. Por tanto, habéis recibido coronas de victoria, oh Menodora, Metrodora y Nimfodora, campeonas de la Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

¿Qué es este ruido de juerguistas? Joaquín y Ana celebran místicamente la fiesta, diciendo: «¡Regocíjense hoy con nosotros, oh Adán y Eva!» Porque por su transgresión se cerró el paraíso, pero ahora se nos ha dado un fruto justo y glorioso: María, la divina Doncella, que abre sus puertas a todos.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la fiesta

Tono 2

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Que se abra la puerta del templo receptor de Dios, acogiendo hoy con gloria el templo y trono del Rey que trae Joaquín, consagrándola al Señor: la que de él fue tomada para ser Madre de Dios.

Stijo: Escuchad, hija, y mira, e inclina tu oído.

En tu natividad, oh Purísima, rayos noéticos de alegría universal han brillado sobre el mundo, proclamando de antemano a todos a Cristo Dios, Sol de gloria; porque tú has sido revelada como la mediadora de la verdadera alegría y gracia.

Stijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Ésta, tu preciosa gloria, oh Pura, proclama de antemano a toda la humanidad tu bondadosa beneficencia; porque tú eres mediadora de nuestro gozo presente, porque por tu súplica te has revelado a nosotros como causa del gozo venidero, oh Pura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La Reina de todo lo predicho, la morada de Dios, la morada divina de la Esencia eterna, ha salido hoy del vientre estéril de la gloriosa Ana, y por ella ha sido pisoteado el desvergonzado Hades, y Eva, la madre de nuestra raza, ha sido conducida a la vida eterna. A ella clamemos en voz alta, como es necesario: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

¡Engrandecete, oh Judá, y alégrate David! ¡Renuevate, oh Adán, y fortalezca a Leví!
Porque por medio de ellos me ha nacido Cristo. Toca tu arpa, oh salmista, y proclama
quién es ésta que ha nacido, a quien llamas hija. Ella es la sustentadora de nuestra vida,
la Madre de Cristo Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

¡Engrandecete, oh Judá, y alégrate David! ¡Renuevate, oh Adán, y fortalezca a Leví!
Porque por medio de ellos me ha nacido Cristo. Toca tu arpa, oh salmista, y proclama
quién es ésta que ha nacido, a quien llamas hija. Ella es la sustentadora de nuestra vida,
la Madre de Cristo Dios.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Melodía: «Lo que místicamente fue mandado...»

¡Sé renovado, oh Adán! ¡Alégrate, oh Eva! ¡Regocíjate, oh David! ¡Ten ánimo, oh Anna,
porque la Madre de tu Creador ha nacido gloriosamente! Toda la tierra se une al coro,
renovada y regocijada, vestida con vestiduras de alegría. Que ahora todas las lenguas te
clamen a coro, oh María: «¡Bendita la casa de David, porque sustenta a la que alimenta
nuestra Vida!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

¡Sé renovado, oh Adán! ¡Alégrate, oh Eva! ¡Regocíjate, oh David! ¡Ten ánimo, oh Anna,
porque la Madre de tu Creador ha nacido gloriosamente! Toda la tierra se une al coro,
renovada y regocijada, vestida con vestiduras de alegría. Que ahora todas las lenguas te
clamen a coro, oh María: «¡Bendita la casa de David, porque sustenta a la que alimenta
nuestra Vida!»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Tono 8

Al que aplastó al enemigo con su brazo y condujo a Israel por el Mar Rojo, a nuestro
Redentor y nuestro Dios cantemos, porque él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La que es santa entre los santos es colocada en el santuario santo como una niña, para

ser alimentada por las manos de los ángeles. Por lo tanto, celebremos todos fielmente la fiesta de su nacimiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que toda la creación se una al coro, y que David se alegre, porque de su tribu y semilla ha surgido la vara que lleva al Señor, el Creador de todo, como una flor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ana era estéril y no podía dar a luz, pero no carecía de hijos a los ojos de Dios; porque, ¡he aquí! ella ha sido conocida por todas las generaciones como la madre de la Virgen pura, de quien ha surgido el Creador de la naturaleza en forma de sirvienta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con himnos todos te honramos, inocente cordera que naciste de Ana y que a través de tu vientre introdujiste a Cristo Cordero en nuestra naturaleza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifico a los tres Sin Principio, canto a los tres Santos, proclamo que los tres igualmente Eternos son de una sola Esencia; porque el único Dios es glorificado en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Quién ha visto a un niño alimentado con leche al que ahora ha sembrado un padre? ¿O dónde se ha visto una Madre que sea Virgen? Ambas cosas son verdaderamente incomprensibles, oh puro Creador de Dios.

A las mártires

de José

Tono 4

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Oh gloriosos mártires, suplicad a la Trinidad increada que vosotros predicasteis, en nombre de nosotros que ahora honramos vuestros divinos sufrimientos y correcciones, oh divinamente benditos.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Protegidas por el arma divina de la fe, las doncellas despreciaron las palabras del tirano, y

por el bien de la Vida de todos se sometieron a las tres oleadas de tormentos y a una muerte injusta.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecidos por el poder omnipotente del Creador, los más honrados asumieron un carácter varonil, y con sus pies pisotearon a la serpiente retorcida y orgullosa y la arrojaron al suelo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con himnos honramos a María pura como templo animado, tabernáculo incorrupto, portal del cielo, mesa divina, palacio y trono del Maestro.

Katabasia

Inscribiendo sobre las aguas el arma invencible de la Cruz, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino a Israel que pasaba a pie seco. Luego marcó una segunda línea sobre las aguas y las unió en una sola, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios,

ODA 3

a la Teotokos

Tono 8

Mi corazón está establecido en el Señor, mi cuerno está exaltado en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en tu salvación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Elevada en el Lugar Santísimo, oh purísima Virgen Teotokos, mostraste más exaltada que toda la creación, habiendo dado a luz en la carne al Creador.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito tu vientre, oh casta Ana, porque derramaste el fruto de la virginidad, que dio a luz sin semilla a Jesús, el Redentor, el Criador de la creación.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Siempre Virgen, toda la creación te llama bienaventurada, que has nacido hoy de Ana como la vara brotada de la raíz de Isaí, que produjo a Cristo como una purísima Flor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mostrándote más exaltada que toda la creación, oh pura Teotokos, tu Hijo magnifica tu nacimiento de Anna, alegrando a todos hoy.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te adoramos, oh Padre, sin principio en esencia, cantamos a Tu Hijo eterno y honramos a Tu Espíritu, que es igualmente eterno: como Dios, tres en Hipóstasis pero uno en Esencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura Teotokos, que has dado a luz al Dador de luz, el Autor de la vida del hombre, has sido revelado como el tesoro de nuestra vida y el portal de la Luz inaccesible.
Canon de los Mártires

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

No nos gloriamos en la sabiduría ni en el poder, sino que nos gloriamos en Ti, oh Cristo, la Sabiduría hipostática del Padre, porque no hay nadie más santo que Tú, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Heriéndote cruelmente, el inicuo verdugo de nuestra vida, muerto de espíritu, buscó obligarte a renunciar a Cristo, oh mártir Menodora.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

El tirano no se apiadó de ti, que alzaste tus ojos a Dios, oh mártir, sino que con una vara de hierro rompió sin piedad tus miembros, tejiendo así para ti una corona eterna que nunca se marchita.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por vuestros tormentos adquiristeis tesoro en los cielos y gloria eterna, oh santos mártires tres veces ricos, acercándonos claramente a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura que has aparecido, aleja las tinieblas de mi alma, rompe las ataduras del pecado y sálvame, oh tú que has dado a luz al más compasivo.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando floreció mostró quién debía ser sacerdote. Así en la Iglesia, que antes era estéril, ahora ha reverdecido el madero de la Cruz, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Revestidas como hermanas en el Espíritu, y habiendo luchado con paciencia por la

Trinidad, vencisteis al enemigo sumamente astuto; por lo cual, habéis hecho vuestra morada con las cinco vírgenes en la cámara nupcial celestial, oh portadores de pasión, y con los ángeles estáis en incesante alegría ante el Rey de todos.

Himno de la sesión

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Los coros celestiales de las huestes incorpóreas se maravillaron de tu gran paciencia; porque, desnudos, con vuestros miembros quebrantados, soportando una muerte amarga, resististeis a todos como si se tratara de otros sufriendo, aplastando así a la serpiente apóstata con vuestros cuerpos femeninos, oh vírgenes esposas del Dador de la vida, campeonas de la Fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 4

Hoy es María, la divina Doncella, nacida para nosotros de la raíz de Isaí y de los lomos de David. Todas las cosas se alegran con alegría y se renuevan. ¡Alegraos juntos, oh cielo y tierra! ¡Alabadla, pueblo de nuestra patria! Joaquín se alegra y Ana hace fiesta gritando: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la que sustenta nuestra vida!

ODA 4

a la Teotokos

Tono 8

Con ojos noéticos, el Profeta Habacuc previó Tu venida, oh Señor; por lo que clamó en voz alta: «¡Dios saldrá de Teman!» ¡Gloria a Tu poder! ¡Gloria a Tu condescendencia!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El patriarca Jacob, previendo claramente las poderosas obras de tu dispensación, oh Salvador, clamó en el Espíritu, diciendo místicamente a Judá: «¡De la tierna planta subiste, oh Hijo mío!» refiriéndose a ti, oh Dios, Que nació de la Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora la Virgen pura, la vara de Aarón que brotó de la raíz de David, sale de Ana, y del cielo y de la tierra, y todas las naciones de los gentiles hacen coro místicamente junto con Ana y Joaquín.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Alégrese ahora el cielo; ¡Que la tierra se regocije! Y que Joaquín y David se unan al coro: el uno como padre de ti, que verdaderamente has dado a luz a Dios, y el otro como tu antepasado que proclamó tus milagros, oh Pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El mundo entero se regocija hoy contigo, oh divinamente sabia Ana; porque tú has hecho brotar a la Madre de su Redentor, la que de la raíz de David nos hizo brotar la vara de fortaleza que lleva a Cristo como una flor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifico a Dios, Padre sin principio, Hijo y Espíritu Santo, Trinidad consustancial e increada, ante Quien, los serafines están con reverencia, clamando en voz alta: «¡Santo, Santo, Santo eres Tú, oh Dios!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El origen sin principio recibe un comienzo de ti en la carne y en el tiempo, oh Dador de Dios, y Él sigue siendo igualmente el Verbo del Padre sin principio y encarnado, igualmente eterno con el Espíritu, manteniendo Su dignidad divina.

A las mártires

Tono 4

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Resplandeciente en los rayos de la Cruz, oh siempre bendita Metrodora, atada a un árbol soportaste la tortura del fuego, apagando el carbón ardiente del engaño con el rocío del amor de Cristo.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Extendiendo tu pensamiento hacia las visiones que se te manifiestan, y contemplando a tu Novio de inimaginable hermosura, oh siempre bendita Metrodora, golpeada con varas de hierro, soportaste valientemente los dolores de la tortura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Os habéis adornado y resplandecientemente glorificadas, oh vírgenes, amando plenamente la gloriosa Palabra: porque heridas por su amor, soportasteis con firmeza los embates del sufrimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Vivíame, que he sido asesinado por la malicia del engañador, oh todo-inmaculado que has dado a luz a la Vida, porque hacia ti he huido; y como eres misericordioso, oh inmaculado, levántame a mí que he caído en el abismo del pecado.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

ODA 5

a la Teotokos

Tono 8

Oh Señor Dios nuestro, concédenos tu paz; Oh Señor Dios nuestro, tómanos como posesión tuya; Oh Señor, aparte de Ti no conocemos otro: e invocamos Tu Nombre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu natividad es purísima, oh Virgen inmaculada, tu concepción es inefable, y tu nacimiento inefable, oh Esposa soltera; porque Dios se ha vestido de mí.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que se alegren las filas angelicales; que los descendientes de Adán se unan al coro; porque ha nacido la vara que fue la única que hizo brotar la Flor de Cristo, nuestro Redentor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy la condenación de Eva ha sido levantada por tu natividad, la esterilidad de Ana ha sido desatada y Adán ha sido liberado de la antigua maldición; porque por ti hemos sido librados de la corrupción.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Gloria a Ti, que hoy has glorificado a la mujer estéril! Porque, según la promesa, ella ha dado a luz la vara floreciente de donde ha brotado Cristo, la Flor de nuestra vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Gloria a Ti, oh Santo Padre, Dios unigénito! ¡Gloria a Ti, oh Hijo unigénito y eterno!
¡Gloria a Ti, Espíritu divino y co-entronizado, que procedes del Padre y descansas en el Hijo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu vientre se convirtió en el carro del Sol; tu pureza permaneció intacta como antes, oh

Virgen; porque Cristo el Sol ha aparecido de ti como un Esposo de una cámara nupcial.

A las Mártires

Tono 4

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Mostrando un comportamiento firme y una intención insuperable ante el tribunal, los mártires trenzaron una corona de victoria para sí mismos.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Suspendida, Nimfodora, que ama al Esposo inmortal, soportó poderosamente la laceración con garras de hierro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con himnos sean alabadas las vírgenes divinamente sabias, las lámparas tres veces radiantes, la casa de tres aposentos, las moradas de la Trinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al adquirirte sólo a ti como elegido, hermosa e inmaculada, el Verbo supremamente divino se encarnó de ti, oh divinamente gozosa.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito, sobre el cual estaba tendido Cristo Rey y Señor! Por ti cayó el engañador, que tentaba a los hombres con el árbol. Fue atrapado en la trampa tendida por Dios, quien fue crucificado en ti en la carne, dando paz a nuestras almas.

ODA 6

a la Teotokos

Tono 8

Las olas de la vida me perturban como las aguas del mar, oh Amante de la Humanidad. Por lo cual, como Jonás clamo a Ti, oh Verbo: «Levanta mi vida de la corrupción, oh Señor compasivo.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tus castos padres te pusieron, que eres santo entre los santos, en el templo del Señor, Oh Pura, para ser criada con honor en preparación para convertirte en Su Madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Únase al coro, mujeres y madres estériles! ¡Tened buen ánimo y saltad, oh vosotros que no tenéis hijos! Porque de una mujer estéril y sin hijos ha brotado la Teotokos que libra a Eva de sus dolores de parto y a Adán de la maldición.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Escucho a David que te canta: Las vírgenes que te seguirán serán traídas al templo del Rey. Y con él también te himno a ti, hija del Rey.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cantamos tu santa natividad y honramos tu inmaculada concepción de Cristo, oh Esposa y Virgen divinamente elegida. Y con nosotros las filas de los ángeles y las almas de los santos te glorifican.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En ti, oh puro, está cantado y glorificado el misterio de la Trinidad; porque agradó al Padre que el Verbo hiciera morada dentro de ti, y que el Espíritu divino te cubriera con su sombra.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú eras un candelero de oro, oh pura Dadora de Dios, porque en tu vientre hizo su morada el Fuego: la Palabra del Espíritu Santo; y Él se hizo visible en ti en forma humana.

a las mártires

Tono 4

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Deseando contemplar Tu inconcebible belleza, oh Verbo sin principio, aquellos que están heridos por Tu dulcísimo amor soportaron valientemente la crueldad de las torturas.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Las doncellas más gloriosas florecieron como lirios en un jardín, y por la gracia del Espíritu perfuman a la Iglesia con la fragancia de sus diversos tormentos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseando sólo al Esposo inmortal, las doncellas vírgenes vencieron manifiestamente la muerte visible, fortalecidas por el poder invisible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El santo Señor que habitó en tu vientre te encontró más santa y pura que toda la creación, oh Madre de Dios de nombre regio, oh purísima Señora Soberana.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, prefigurando claramente la Pasión redentora. Expulsado de allí después de tres días, prefiguró la maravillosa Resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con Su Resurrección al tercer día.

Kontaquio

a la Teotokos

Tono 4

En tu santa natividad, oh purísima, Joaquín y Ana han sido liberados del oprobio de la falta de hijos, y Adán y Eva de la corrupción mortal. Y, liberado de la aflicción del pecado, tu pueblo lo celebra, clamando a ti: «¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!»

Ikos

La súplica de Joaquín por su falta de hijos, junto con el suspiro de Ana por su esterilidad, fueron muy aceptables para Dios: entraron en los oídos del Señor y produjeron frutos vivificantes para el mundo. Porque la una suplicaba en el monte, y la otra llevaba su afrenta en el huerto; y con alegría la mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida.

ODA 7

a la Teotokos

Tono 8

Habiendo apagado el poder devorador del horno caldeo con la forma del Ángel que había descendido en él, los niños clamaron al Creador: «¡Bendito y alabado eres, oh Dios de nuestros padres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Celebramos y nos postramos con fe ante tu santa natividad, oh pura, honrando a tu Hijo, por quien ahora hemos sido liberados de la antigua condenación de Adán.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora Ana se alegra y, alabando, clama en voz alta: Aunque estéril, he dado a luz a la Madre de Dios, por cuya causa se ha desatado la condenación de Eva, el dolor del parto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Adán ha sido liberado y Eva baila; y te claman en espíritu, oh Teotokos: ¡Por ti hemos sido liberados de la maldición primitiva por la aparición de Cristo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh el vientre que contenía la morada de Dios! ¡Oh vientre que llevó a la que es más espaciosa que los cielos, el trono santo, el arca noética de la santificación!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en la unidad de la Divinidad, la Santísima Trinidad, indivisible, increada, igualmente eterna y consustancial.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sólo tú, gloriosamente, diste a luz a Dios, oh Virgen. Por tu natividad has renovado la naturaleza, oh María. Has liberado a Eva de la maldición primigenia, oh pura dadora de nacimiento de Dios.

a las Mártires

Tono 4

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Desde la antigüedad, los hijos de Abraham en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Escupisteis al impío tirano que os ordenó ofrecer sacrificios a ídolos sordos, oh doncellas, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Iluminados en la mente con rayos divinos, oh todos alabados, oscurecisteis la oscuridad de los ídolos, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ni la amputación de sus miembros, ni la persecución, ni la tribulación pudieron en modo

alguno separar a Cristo de los mártires, que clamaron en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera que trasciende la naturaleza, tú, oh Virgen, fuiste considerada digna de dar a luz a través de tu vientre al Creador que formó a los mortales que cantan con fe: ¡Bendita seas, oh Dios!

Katabasia

El decreto sin sentido del malvado tirano, exhalando amenazas y blasfemias odiosas para Dios, confundió al pueblo. Sin embargo, ni la furia de la fiera ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños: sino que, de pie juntos en la llama, avivados por el viento que traía frescos como el rocío, cantaron: «Bendito y supremamente alabado seas, oh Dios nuestro y Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

Tono 8

Oh Tú que cubres Tus cámaras en lo alto con las aguas, Tú que has puesto las arenas para limitar el mar y que sostienes todas las cosas: el sol canta tus alabanzas, la luna te da gloria, cada criatura te ofrece un himno, como su Creador, a través de los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh Dios santo, que realizaste cosas muy gloriosas a través del vientre estéril, que abriste el vientre sin hijos de Ana y le diste fruto, y Tú, oh Hijo de la Virgen, recibiste carne de ella, la Virgen siempre floreciente y Teotokos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh Señor, que cierras el abismo y lo abres, que elevas el agua a las nubes y das lluvia, has concedido a la santa Ana brotar y dar a luz el fruto más puro, la Teotokos, de una raíz estéril.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh cultivador de nuestros pensamientos, plantador de nuestras almas, que has mostrado que la tierra estéril es muy fructífera, has hecho que la santa Ana, un campo que antes era estéril, se vuelva abundante, muy fértil y fructífero, dando origen a la Teotokos. , la fruta más Pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid todos, contemplemos la ciudad de Dios nacida como de una pequeña cámara, surgiendo de la puerta del vientre de Ana, pero sin ningún conocimiento del camino de la

relación sexual, porque el único Dios y Creador ha surgido a través de este extraño camino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad trascendente, Unidad sin principio, la multitud de ángeles canta y tiembla ante Ti; el cielo y la tierra te temen; los hombres te bendicen, y el fuego te sirve en obediencia. Todo en la creación se somete a Ti con temor, oh Santísima Trinidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh, informa lo más nuevo! ¡Dios se ha hecho Hijo de una mujer! ¡Oh parto sin semillas!
¡Oh Madre sin marido, oh Dios engendrado! ¡Oh vista asombrosa! ¡Oh, extraña concepción de la Virgen! ¡Oh natividad inefable, verdaderamente más allá de toda comprensión y contemplación!

a las Mártires

Tono 8

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Aguzados por el amor del Creador, embotasteis los agujones de las serpientes, habiendo emprendido luchas varoniles en vuestros cuerpos femeninos; por lo cual habéis sido coronados con coronas celestiales.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Encerradas juntas en medio de la contienda, las doncellas divinamente sabias vencieron a enemigos invisibles e incorpóreos con su carne, clamando en voz alta: «¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!»

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Fortalecidos por Dios Salvador, fortalecidos por Cristo Jesús, destruisteis el débil poder del enemigo, cantando: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cubiertos con el bordado de las heridas de vuestros tormentos y adornados con hermosura, oh doncellas maravillosas, habéis recibido el reino en lo alto, reinando con Cristo Jesús.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como morada inmaculada de Dios, lo recibiste encarnado, conocido en dos naturalezas, oh Doncella. A Él cantamos: ¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!

Katabasia

Oh jóvenes iguales en número a la Trinidad: bendecid a Dios, Padre y Creador; canten al Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad supremamente a Aquel que da vida a todos, el Espíritu Santo, por todos los siglos.

ODA 9

a la Teotokos

Tono 8

La virginidad es ajena a la maternidad, y la maternidad es algo extraño a las vírgenes: sin embargo, en ti, oh Teotokos, ambas cosas han sucedido. Por eso nosotros, y todas las naciones de la tierra, sin cesar te llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Has recibido una natividad digna de tu pureza, oh Madre de Dios; porque, según la promesa, fuiste dada a la estéril como fruto que brota divinamente. Por tanto, todos nosotros, los pueblos de la tierra, te magnificamos sin cesar.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Levantaré el tabernáculo del sagrado David que ha caído, que era un prototipo tuyo, oh puro, a través de quien el polvo de toda la humanidad ha sido formado en un cuerpo para Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Veneramos tus pañales, oh Teotokos. Glorificamos a Aquel que dio fruto a la que antes era estéril, y que abrió gloriosamente el vientre de la que no podía dar a luz. Porque, como Dios, hace todo lo que desea con completa autoridad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti, oh Teotokos que naciste de Anna, te ofrecemos fielmente himnos como regalo, madres y vírgenes glorificándote como la única Madre y Virgen; y nos inclinamos ante ti, te cantamos y te glorificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Es extraño para los inicuos glorificar la Trinidad sin principio: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, el Principio omnipotente increado, por quien el mundo entero se mantiene firme a instancias de Su poder.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dentro de tu vientre, oh Madre, contenías a Uno de la Trinidad: Cristo Rey, a quien toda la creación canta y ante quien tiemblan las filas del cielo. A él ruegas, oh Purísimo, que nuestras almas sean salvas.

a los Mártires

Tono 8

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por lo tanto, regocijándonos te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Deseando ver la belleza del Esposo, oh portadores de Dios, como gesto supremo hacia Él, recibisteis la inmortalidad en vuestros cuerpos mortales. Por tanto, dignamente sois llamados bienaventurados.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Oh corderas sin defecto, os encontrasteis entre atormentadores como entre lobos salvajes; y venciendo su bestialidad, os ofrecisteis a Cristo como sacrificio justo y aceptable.

Stijo: Santas Mártires, ruega por nosotros

Una corona inmarcesible de gloria divina habéis tejido juntas, oh vírgenes, y como mártires habéis sido consideradas dignas de recibir el reino verdaderamente inquebrantable con los mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh vírgenes honradas, como tenéis audacia ante el Maestro, orad para que aquellos que guardan vuestra memoria con amor reciban la gloria de la que habéis sido consideradas dignas y el júbilo que habéis recibido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ten piedad de mí, oh Cristo, cuando vengas a juzgar al mundo con gloria. Disipa la oscuridad de mis pasiones, a través de las oraciones de aquella que Te ha dado a luz y de Tus honrados mártires, porque eres bueno y muy misericordioso.

Katabasia

Oh Teotokos, tú eres un Paraíso místico, que hasta ahora has engendrado a Cristo. Él ha plantado sobre la tierra el Árbol vivificante de la Cruz: por eso, en su exaltación en este día, le adoramos y a ti te magnificamos.

Exapostilario

Melodía: «Oh Luz inmutable...»

Ella, de quien el Sol noético ha surgido en carne, ha iluminado hoy al mundo, brillando desde el vientre de una mujer estéril. Por eso, saltando, clamamos en voz alta: «¡Alégrate, oh María, liberación de nuestros padres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ella, de quien el Sol noético ha surgido en carne, ha iluminado hoy al mundo, brillando desde el vientre de una mujer estéril. Por eso, saltando, clamamos en voz alta: «¡Alégrate, oh María, liberación de nuestros padres!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

:

La única Teotokos, *la morada de Dios, *proviene* de una madre estéril y sin hijos; y Adán, restablecido, se regocija.

Stijo: Escuchad, hija, y mira, e inclina tu oído.

Hoy nace la alegría de Anna, anunciando al mundo la abolición de la maldición. ¡Regocíjense todos!

Stijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Alégrate, oh Joaquín y divinamente sabia Ana, porque ella ha dado a luz la alegría y la alegría del mundo y mediadora de la salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

La alegría del mundo entero ha brillado sobre nosotros de los justos Joaquín y Ana: la Virgen loable que, debido a su pureza incomparable, se ha convertido en el templo animado de Dios y es conocida como la única y verdadera Teotokos. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, envía paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti

ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon 1 de la fiesta

Tono 2

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Habiendo vivido irrepreensiblemente para Dios, disteis a luz para la salvación de todos, oh divinamente sabios padres de aquella que dio a luz a nuestro Creador y Dios.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo vivido irrepreensiblemente para Dios, disteis a luz para la salvación de todos, oh divinamente sabios padres de aquella que dio a luz a nuestro Creador y Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

De una mujer estéril, el Señor, que derrama la vida sobre todos, hizo nacer a la Virgen, en la que se complació en hacer su morada, conservándola incorrupta incluso después del parto.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Cantemos hoy a María como Teotokos, el fruto de Ana, la intercesora y ayudadora de todos, que dio a luz al racimo portador de vida.

de la Oda 6 del canon 2 de la fiesta

Tono 8

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Cantamos tu santa natividad y honramos tu inmaculada concepción de Cristo, oh Esposa y Virgen divinamente elegida. Y con nosotros las filas de los ángeles y las almas de los santos te glorifican.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Tus castos padres te pusieron a ti, que eres santa entre los santos, en el templo del

Señor, oh pura, para que seas resucitada con honor en preparación para convertirte en Su Madre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En ti, oh pura, es cantado y glorificado el misterio de la Trinidad; porque el Padre se complació en que la Palabra hiciera Su morada dentro de ti, y el Espíritu divino te cubriera con su sombra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras un candelabro de oro, oh pura Dadora de Dios, pues en tu vientre hizo Su morada el Fuego: la Palabra del Espíritu Santo; y Él se hizo visible en ti en forma humana.

Tropario

de la fiesta

Tono 4

Tu natividad, oh Virgen Teotokos, ha proclamado alegría a todo el mundo; porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, el cual, anulando la maldición, ha dado su bendición, y aboliendo la muerte, nos ha concedido la vida eterna. GG

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los Mártires

Tono 4

Vestidas como hermanas en el Espíritu, y habiendo luchado con paciencia por la Trinidad, vencieron al enemigo muy astuto; por lo tanto, habéis hecho vuestra morada con las cinco vírgenes en la cámara nupcial celestial, oh portadores de la pasión, y con los ángeles estáis en incesante alegría ante el Rey de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a la Teotokos

Tono 4

En tu santa natividad, oh Purísima, Joaquín y Ana han sido liberados del oprobio de la falta de hijos, y Adán y Eva de la corrupción mortal. Y, liberado de la aflicción del pecado, tu pueblo lo celebra, clamando a ti: «¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la sustentadora de nuestra Vida!»

El Proquimeno

de la fiesta

Tono 3

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

a las mártires

Tono 4

En los santos que están en Su tierra ha sido maravilloso el Señor; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido

En los santos que están en Su tierra ha sido maravilloso el Señor; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

La Epístola

Efesios (6:10-17)

10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

11 Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,

12 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas.

14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;

15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.

16 Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.

17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

de la fiesta

Escuchad, hija, y mira, e inclina tu oído.

a las mártires

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los librará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (12:2-12)

2 pues nada hay cubierto que no llegue a descubrirse, ni nada escondido que no llegue a saberse.

3 Por eso, lo que digáis en la oscuridad será oído a plena luz, y lo que digáis al oído en las recámaras se pregonará desde la azotea.

4 A vosotros os digo, amigos míos: No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer más.

5 Os voy a enseñar a quién tenéis que temer: temed al que, después de la muerte, tiene poder para arrojar a la Gehena. A ese tenéis que temer, os lo digo yo.

6 ¿No se venden cinco pájaros por dos céntimos? Pues ni de uno solo de ellos se olvida Dios.

7 Más aún, hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados. No tengáis miedo: valéis más que muchos pájaros.

8 Os digo, pues: Todo aquel que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los ángeles de Dios,

9 pero si uno me niega ante los hombres, será negado ante los ángeles de Dios.

10 Todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre podrá ser perdonado, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará.

11 Cuando os conduzcan a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o con qué razones os defenderéis o de lo que vais a decir,

12 porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel momento lo que tenéis que decir»

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»,

¡Engrandece, oh alma mía, la gloriosísima natividad de la Madre de Dios!

Te magnificamos, oh bendita y pura Teotokos, que a través de tu vientre virginal engendró inefablemente a Dios encarnado, la Luminaria que brilló ante el sol y ha venido a nosotros en carne.

Los Himnos de la Comunión

de la fiesta

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

a las mártires

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.